



XXV
CONGRESO
NACIONAL
DE
CRONISTAS
ESPAÑOLES
Y
XXV
REUNION
ANUAL
DE
CRONISTAS
CORDOBESES
(Bodas de
Plata)

ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACION DE CORDOBA

Córdoba, 1997

**Asociación Española de Cronistas Oficiales
Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

**XX CONGRESO NACIONAL DE
CRONISTAS ESPAÑOLES
XXV REUNIÓN ANUAL DE
CRONISTAS CORDOBESES
(BODAS DE PLATA)**

A C T A S

(Córdoba y Montemayor, del 22 a 24 de abril de 1994).

**Diputación de Córdoba
1997**

Imprime

Imprenta Provincial
Avda. del Mediterraneo s/n
14011-CORDOBA

ISBN

84-8154-911-8

Deposito Legal

CO-326-1997

EL PALEOLÍTICO EN EL MEDIODÍA CORDOBÉS

César SÁNCHEZ ROMERO

EL HÁBITAT CUATERNARIO

A partir de finales del *Mioceno*, que es cuando tienen lugar los últimos grandes fenómenos tectónicos en esta región, con predominio de las dislocaciones sobre los plegamientos¹, se puede decir que la región andaluza adquiere su configuración actual. El último periodo —el *Plioceno*— de la *Era Terciaria* o *Cenozoica* es de total calma en nuestras tierras. Esta calma solamente es alterada por algún movimiento sísmico más o menos intenso, y más o menos espaciado, que desde esta época a nuestros días no son raros por estos pagos, como residuos de un ayer preñado de movimientos orogénicos de violenta intensidad, progenitores en el *Mioceno* de nuestras actuales sierras de Priego, Cabra y Lucena.

La siguiente y última era geológica que comenzó hace unos cuatro millones de años, es conocida por los estudiosos con el nombre de *Cuaternaria*, *Glaciar* o *Antropozoica* y en realidad se trata más bien que de una era geológica, de un apéndice, el último y más corto de la *Terciaria*. Pero a pesar de esta característica es quizá la de mayor personalidad e importancia, pues en ella ocurren dos fenómenos sorprendentes. Uno, espectacular, las glaciaciones. El otro de trascendencia sin par, la aparición sobre el planeta de un ser verdaderamente inteligente y a la par extraño, el *homo sapiens*. De las aventuras protagonizadas por este ser en estas tierras cordobesas, en los comienzos de su vida, es lo que os voy a tratar de explicar en los siguientes párrafos de este trabajo.

¹ En el término municipal de Doña Mencía tenemos un claro ejemplo de estas dislocaciones, con la formación de la meseta de El Laderón en el *Pontense* hace unos 11 millones de años. También el cerro de *La Majada del Serrano* y el cerro siguiente de dicho término.

El fenómeno del *glaciarismo* está confirmado plenamente tanto por los geólogos como por los paleontólogos, en todos los continentes de la Tierra. También en nuestro suelo cordobés guardamos huellas de estos *glaciares* o *inlandeis* y de los fósiles de algunos de los animales que recorrieron este territorio. Sabemos por la geología que en Europa hubo cuatro principales épocas o períodos glaciares de clima extremadamente frío —*Gunz*, *Mindel*, *Riss* y *Wurm*— con tres interglaciaciones intercaladas de clima más bien cálido —*Gunz-Mindel*, *Mindel-Riss* y *Riss-Wurm*. En los períodos glaciares espesas capas de hielo cubrían extensas zonas montañosas que hoy se ven libres de los mismos. Poco a poco, las nieves de las montañas descendieron a los valles formando helados ventisqueros, y la fauna de clima cálido que poblaba Europa, emigró hacia tierras más meridionales buscando las altas temperaturas. A la vez, con el frío intenso que se extendía por toda Europa aparecen animales polares a orillas del Mediterráneo como el pinguino, que llegó a vivir en Gibraltar durante el período glacial *Wurmense* —hace unos 50 000 años—, como lo han atestado los restos fósiles encontrados. En los períodos interglaciares, o sea, de clima subtropical ocurría lo contrario. La fauna tropical invadía toda Europa. Leones y elefantes vagaban no muy lejos de las actuales ciudades europeas. Madrid, París o Londres, por ejemplo. Y los hipopótamos retozaban en el Támesis.

Aquí en Andalucía, el centro o foco de la glaciación cuaternaria lo representaba el glaciar formado en *Sierra Nevada*, que se extendía hasta nuestras *sierras* de Rute y Priego², donde pueden observarse en la actualidad, en el macizo de la *Tiñosa-Horconera*, los valles en *U* de formación glacial en la zona de *Puerto Cerezo* y *Altos de la Sierra*. Muestras de restos morrénicos, con rocas de varias toneladas, pueden admirarse todavía entre los *cortijos* del *Toscar* y las caídas de *Sierra Alta de Rute*. También existió un lago glacial junto a Cabra, en los terrenos que hoy ocupa el *cortijo* de *La Veleña* y las tierras colindantes, entre las carreteras de Cabra-Doña Mencía y Cabra-Nueva Carteya, como lo demuestra una roca con un considerable espesor de capas o *varvas* que se encuentra al pié, y a la derecha, del kilómetro 35 del ya abandonado ferrocarril Linares-Puente Genil, y que como sabemos, son los sedimentos arrastrados por las aguas de fusión de los glaciares que se depositaron en el fondo de los antiguos lagos glaciares durante el deshielo, formando laminillas.

En los períodos glaciares las tierras libres de hielos de Europa estaban cubiertas por musgos y por la llamada flora de *Dryas*, es decir, por una

² Estos estudios sobre la glaciación cuaternaria de nuestra provincia se deben principalmente al geólogo cordobés D. Antonio Carbonell, al profesor del Instituto de Enseñanza Media Luis de Gongora de Córdoba D. Juan Carandell y recientemente a un equipo de profesores y alumnos de la Universidad de Michigan (EE UU) al frente del profesor Stohrm. Este equipo recorrió la *Hoya* de Priego sacando en diferentes niveles muestras de los depósitos lacustres calizos cuya flora y fauna paleontológica será estudiada en América.

vegetación compuesta por sauces y helechos enanos propios hoy del paisaje vegetal de las tundras árticas. En las zonas abrigadas había abedules, álamos temblones y arnachos, mientras que en nuestras zonas meridionales se desarrollaban bosques de coníferas y hayas, y una especie de pinos más bajos que los de hoy. La fauna se componía por el elefante lanudo o mamut, rinoceronte lanudo de narices tabicadas, renos, liebres polares, bueyes almizcleros, bisontes, leones de las cavernas, uros o toros salvajes, antílopes saiga, ciervos, rebecos o ibex, lobos, hienas de las cavernas, zorras árticas y cabras monteses.

En el mediodía cordobés tenemos varias muestras de fósiles de esta riqueza faunística de los períodos glaciares. En el término municipal de Cabra fueron hallados restos fósiles del ciervo o ante rojo (*Cervus elaphus*)³ así como en la cueva de Los Murciélagos de Zuheros⁴, y del rebeco o ibex (*Capra ibex Lin*)³. En Doña Mencía, al pié del arroyo de La Plata, en una de las zanjas que se practicaban para la instalación de las tuberías de captación de aguas para el abastecimiento del pueblo, apareció un cuerno fósil de un macho de antílope saiga, antílope de las estepas o antílope de trompa (*Gazellospira*), animal de hocico largo y convexo formando una pequeña probóscide, que vivió en nuestras tierras durante el período glacial *Gunziense* —hace un millón de años—, y que en el interglacial *Gunz-Mindel* —hace unos 500 000 años—, al endulzarse el clima, emigró a las regiones nórdicas, a las cumbres alpinas o a las estepas de Asia.

En los períodos interglaciares de clima más benigno —subtropical— bosques, praderas y selvas cubrían el suelo de Europa. Nuestra provincia estaba cubierta por una densa selva compuesta por especies que aún hoy viven bajo nuestro cielo como el boj, la encina, la higuera, el nogal, los tilos, pinos, robles, abedules, olmos, alisos y otras especies arbóreas como el roble fósil o roble del mamut (*Quercus mamuthi*) extinguido ya, que alternaba con zonas pantanosas y de praderas. Allí donde el bosque había sido detenido, además de otras especies, el avellano y la vid (*Vitis vinífera* y *Vitis newwirthiana*)⁵ se instalaban como dueños y señores. La fauna europea se componía de elefantes de colmillos rectos, hipopótamos, monos, rinocerontes, caballos salvajes, osos de las cavernas, gamos, leones de las cavernas, tigres de colmillos de sable y las hienas de las cavernas.

En nuestra provincia se encuentran varios fósiles y huellas de algunas de las especies reseñadas. Del elefante de colmillos rectos (*Elephas antiquus*) se encontraron restos fósiles en el camino de El Cuadrado, en Montilla, así como

³ Ver Harle. Ensayo de una lista de mamíferos fósiles. Boletín del Instituto Geológico. N° 32. Año de 1911.

⁴ Se conservan restos de femur de este cérvido en el Museo Municipal de Historia de Doña Mencía (Córdoba) procedente de dicha cueva prehistórica.

⁵ La vid del *Pleistoceno* (*Vitis newwirthiana*) es una especie totalmente extinguida en la actualidad.

una mandíbula fósil en Villarrubia⁶. En el término municipal de Cabra se halló un molar fósil del caballo primitivo (*Equus primigenius Cuv. Cabr*)⁷, y del oso de las cavernas (*Ursus spelaeus*) restos fósiles en terrenos del *Cuaternario inferior*, asimismo de Cabra³. En la cueva de *Los Murciélagos* de Zuheros, en la denominada *Sala del Cadáver*, se encontraron colmillos, mandíbulas y trozos de esqueleto de oso de las cavernas, así como huellas inequívocas en las paredes de tremendos zarpazos de este fiero y terrorífico animal que convivió y disputó a los primeros hombres el hábitat cavernario.

Un enigma todavía no resuelto por los geólogos de manera convincente es el de los puentes terrestres tendidos de unos continentes a otros. Por lo que respecta al del *Estrecho de Gibraltar*, es de lo más controvertido. Mientras unos autores como Martín Almagro, Luis Pericot y Juan Maluquer sostienen que al terminar la era *Terciaria*, o sea, a comienzos de la *Cuaternaria*, el estrecho de Gibraltar estaba abierto, separando a Europa de África, otros como Carl Grimberg y los esposos geólogos Henri y Genevieve Termier sostienen que durante el *Pleistoceno* no existía aún el estrecho de Gibraltar, por lo que, junto con el de Sicilia, eran los dos puentes terrestres que unían Europa con África, y por consiguiente, paso obligado de la fauna en su transvase periódico y en sus migraciones definitivas. La solución del problema es más importante de lo que a simple vista parece para poder explicar satisfactoriamente las migraciones masivas de animales de un continente a otro que ocurrieron entre las diversas fases de las glaciaciones del *Pleistoceno*. Tengo la sospecha de que dicho puente existía todavía en dicho período *geológico*, ya que como se verá más adelante la zona del *campo* de Gibraltar ha dado indicios muy reveladores a este respecto.

PRIMERAS CULTURAS HUMANAS

El problema de la cuna y origen del hombre siguen sin resolverse hasta el momento ya que los numerosos paleoantropólogos que hoy investigan estas cuestiones no llegan a un acuerdo satisfactorio. Mientras que Sherwood L. Washburn, los Leakey y otros sostienen que la cuna es África del Sur, el profesor G. H. R. Von Koenigswald cree que fué la India, de donde irradió a los demás continentes de la Tierra.

En cuanto al origen el problema es, si cabe, más enrevesado, puesto que no se llega a un acuerdo ni siquiera qué especie de antropomorfo es el que evoluciona hacia la especie *Homo*, ni cual es la edad de ésta, y ni siquiera si

⁶ Ver Jaen Morente. Historia de Córdoba. Pág. 304. 2ª Edición 1971.

⁷ Ver Vilanova. Geología y Prehistoria.

³ Ver Harle. Ensayo de una lista de mamíferos fósiles. Boletín del Instituto Geológico. N° 32. Año de 1911.

las varias clases de *australopithecinos* descubiertas son distintas entre sí o son machos y hembras de una misma especie, como sostiene Richard Leakey, el cual cree que los *Australopithecus boisei* son los machos y los *Australopithecus robustus* son las hembras. También hay dudas de cual de las clases de *australopitécidos* fue el primer constructor de útiles pétreos. Mary Leakey cree que fué la especie *Homo habilis*, puesto que entre sus restos se han encontrado los instrumentos de piedra más antiguos trabajados por el hombre: los *choppers*, o sea, guijarros redondeados, ovales, o en forma de pera al que se le ha hecho un borde dentado por una sola cara al dársele un par de golpes secos contra una roca.

Resumiendo, podemos decir que en el período *Mioceno* de la era *Terciaria*, entre la fauna de nuestros bosques, probablemente, al igual que en toda la Europa meridional, habitaban hace unos 20 millones de años, dos de los primeros primates que evolucionaban aceleradamente hacia formas humanas: el *Dryopithecus* y el *Oreopithecus*. En el período geológico siguiente, el *Plioceno* —hace unos 12 millones de años—, en el crepúsculo ya de la era *Terciaria* o *Cenozoica*, se extendió por la India el *Ramapithecus*, considerado por numerosos especialistas como el más antiguo de los antepasados del hombre en línea directa, es decir, como el primer *homínido*. Probablemente este *ancestral abuelo del hombre* vivía todavía en el bosque y no se había decidido a bajar de los árboles para aventurarse en las llanuras limítrofes por miedo a los terroríficos predadores que las dominaban.

Durante unos 8 millones de años después de la aparición del *Ramapithecus*, el conocimiento que tenemos de nuestros antepasados es una laguna total. Durante este espacio de tiempo misterioso surgieron nuevas especies de primates que empezaron a bajar de los árboles y comenzaron a caminar en dos piernas. Así llegamos a los comienzos del período *Pleistoceno* o *Diluviar*, denominado también *Villafranchiense*, que pertenece a la última era geológica: la *Glaciar*, *Antropozoica* o *Cuaternaria*, por decisión del Congreso Geológico Internacional de Londres del año 1948, ya que hasta ese momento se ponía en duda si pertenecía a la era *Terciaria* o a la *Cuaternaria*.

LA “PEBBLE CULTURE”.

El *Villafranchiense* o *Pleistoceno Inferior* fue un período que corresponde muy claramente a una época de transición y a un gran cambio climático, cuya consecuencia fue el desarrollo de los grandes períodos glaciares del *Cuaternario*. Empezó hace unos cuatro millones de años y duró hasta la II Glaciación o de *Mindel* —o sea, que ocupa la fase de transición del *Terciario* con clima probablemente subtropical, la I Glaciación o de *Gunz*, y el primer período interglaciar *Gunz-Mindel*— del que nos separan alrededor de un millón de años.

Durante el *Villafranchiense*, precisamente, aparece en la sabana africana,

cerca de los arroyos y las orillas de los lagos, un nuevo *homínido* que comenzó a caminar erguido entre las dos piernas y a usar útiles desarrollando un cerebro grande y complejo el *Australopithecus*. Sus restos fósiles no se han hallado hasta el presente nada más que en varios lugares de África y en Java (Australasia). En realidad se tratan de varias especies englobadas en el nombre común de australopitecinos, de los cuales la llamada *Telanthropus capensis* u *Homo habilis* parece ser la autora o autor de la primera industria lítica conocida por "Pebble culture" o *Civilización del Guayano* tallado por una sola cara, industria extendida por casi todos los continentes. Son, pues, los representantes del campo de transición animal-hombre, es decir, el *eslabón* perdido en la cadena de la evolución homínida.

Vivieron en hordas entre 12 y 50 individuos. Se trasladaron de la selva al campo abierto donde explotaron una gama más amplia de alimentos incluyendo las semillas y las raíces, matando pequeñas piezas de caza y defendiéndose con palos, piedras y garrotes. Los estudios de sus restos fósiles —hechos por el paleoantropólogo Alan Mann—, han indicado que ninguno de ellos pasó de los cuarenta años de edad y que solo uno, aproximadamente de cada siete alcanzó los treinta años. La vida media era aproximadamente de veinte años, lo que indica mucho acerca de los peligros que acechaban continuamente a los *australopithecidos*.

¿Pobló también España el australopithecino *Homo habilis*? Este es el gran caballo de batalla que se dirime en estos momentos. Se sabe que yacimientos de la "Pebble culture" —de la que eran ellos los autores—, se encuentran diseminados por todo el globo, pero curiosamente en ninguno de ellos han sido encontrados restos fósiles hasta el momento. ¿Fue el *Homo habilis* el que se propagó en todas las direcciones del planeta llevando sus útiles líticos, o fue otra raza —quizá el *Pithecanthropus erectus*— la que lo hizo? Eminentemente especialistas se inclinan por la primera hipótesis. Si ello es así podemos contestar que, efectivamente en España también estuvo este primer representante del hombre, porque como pasa en otros muchos lugares del globo, aunque no se han encontrado sus restos fósiles sí hay yacimientos con los materiales líticos que fabricó los *choppers* (tajos) y *chopping-tools* (cuchillas). Parece que se acaba de hacer un descubrimiento trascendental —verano de 1983— sobre la colonización de Eurasia por este primer hombre. Se trata del controvertido trozo de cráneo humano fosilizado encontrado en Orce (Granada). Según los primeros estudios puede tratarse de un *homo habilis*. Concretamente de un muchacho de diecisiete años que no había llegado a medir más de metro y medio y que vivió en el *Cuaternario Inferior*. La datación del trozo fósil se ha calculado entre 900 000 y 1 600 000 años. Parece que estos homínidos llegaron del N. de África vía Gibraltar, a las costas de Cádiz y Huelva⁸ y desde

⁸ Con lo cual se explicaría satisfactoriamente que a finales de la era *Terciaria* existía todavía el puente terrestre entre Europa y África como sostienen Carl Grimberg y otros autores.

estos puntos comenzaron a penetrar en la Península desde las desembocaduras de los ríos que van al Atlántico o bordeando las costas oceánicas en ruta hacia el N de España

Los únicos yacimientos comprobados, que por el momento conocemos de la “*Pebble-culture*” en la península Ibérica, se reducen al de *Pinedo*, situado a orillas del Tajo, en la provincia de Toledo, y al de *El Aculadero* (Cádiz). En nuestra provincia de Córdoba tenemos indicios de esta cultura gracias a los estudios de Casas Morales⁹, el cual nos dice que encontró piezas nodulares de talla incompleta (*choppers*) entre el arroyo de *La Miel* y el arroyo de *Los Sarnos*, al pié del Guadalquivir. También localizó *choppers* en el arroyo de *El Judío*, ribera izquierda del Guadalquivir, paralelo y contiguo aguas arriba del arroyo de *Los Sarnos*, y en la cuesta de *La Yedra*, carretera de Alcolea que corta la terraza contigua a los transformadores de la Compañía Sevillana de Electricidad, así como en el arroyo del *Sotillo Bajo*, frente al puente nuevo de Almodóvar, y en diversos lugares del río Guadajoz. Todo esto nos indica que la vía de penetración fué el Guadalquivir arriba, desde su desembocadura hasta llegar a Alcolea, internándose también por el río Guadajoz buscando nuevos horizontes a su continuo deambular en busca de alimento como correspondía a un gran predator.

LAS INDUSTRIAS DEL ABBEVILLENSE Y ACHELENSE. (PALEOLÍTICO INFERIOR)

El *australopiteco* se sitúa en el peldaño más antiguo y elemental de la escala evolutiva humana. Los pitecantropos representan el peldaño siguiente y corresponden a un estadio de desarrollo psíquico e intelectual más avanzado. Posiblemente descendían directamente del australopiteco. Su nombre científico corresponde al de *Pitcanthropus erectus* u *Homo erectus*, y fueron los autores de las últimas industrias del *Paleolítico Inferior*, conocidas por *Chelense* o *Abbevillense* y *Achelense*. Vivieron estos últimos en el *Pleistoceno Medio* y comienzos del *Superior*—que abarca la II Glaciación o de *Mindel*, el interglaciar *Mindel-Riss*, la III Glaciación o de *Riss*, y el interglaciar *Riss-Wurm*—, o sea, desde aproximadamente un millón de años hasta hace 100 000 años, es decir, que vivieron sobre la Tierra unos 900 000 años.

El *Homo erectus* es el primer hombre auténtico. El gran innovador. El domador del fuego—auténtico Prometeo— que surge del misterio para enfren-

⁹ Todo el material que se conserva en la Sala de Prehistoria del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba referente a esta cultura y posteriores del Paleolítico Inferior y Medio de Córdoba fue hallado y estudiado por el Académico de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba D. Angel Casas Morales, que lo donó a este Museo. Publicó un trabajo profundo sobre estos hallazgos en el Boletín de la R. A. C. n.º 86 correspondiente al año 1964.

tarse con un mundo hostil. Es el primer hombre pensante que consiguió traducir a palabras lo que su cerebro elaboraba. Fué el primer peletero de la Humanidad. El primer arquitecto que ideó la primera vivienda: la cabaña. El primer gran predator nómada por antonomasia que se atrevió a abatir piezas de caza mayor en sus inmensos cotos de caza: inimaginables para el cazador moderno. El primer *gourmet* (*gastrónomo*) de la Historia, pues hay pruebas de que cocinó los alimentos aumentando así su digestibilidad, su valor nutritivo y su sabor. Fué también el descubridor de la familia como primera organización social: afianzada a través de los tiempos por el desarrollo creciente de los sentimientos afectivos. Pero, sobre todo, fué el gran solitario, con una población escasísima a punto de extinguirse a manos del terrorífico medio que le rodeaba.

Este hombre dejó su huella más diseminada y más clara por el planeta, tanto en restos fósiles como en instrumentos líticos. En nuestras tierras meridionales cordobesas, aunque no han sido localizados hasta el momento fósiles, sí han dejado su huella indeleble en forma de útiles líticos por él fabricados. A unos pocos kilómetros de la laguna de Zoñar —en terrenos de Aguilar de la Frontera— se descubrió de manera fortuita un yacimiento con espléndidas piezas de material lítico correspondientes al *Paleolítico Inferior* y *Medio*¹⁰, y que corresponde, sin género de dudas, a un yacimiento lacustre, puesto que la cuenca endorréica de dicha laguna alcanzaría en este período ese lugar, siendo la laguna actual restos de un gran lago glaciar que se extendería probablemente hasta las inmediaciones de la actual población de Cabrera¹¹, siendo alimentado por el glaciar de Sierra Nevada. Casas Morales¹² localizó piezas bifaces amigdaloides del *Abbevillense* (Fig. 1) en la margen derecha del Guadajoz, en tierras del *cortijo* de Casa Nueva, Torres Cabrera y *cortijo de La Rema*, en tierras del Guadajoz, junto a Santa Crucita (Fig. 2). Obermaier encontró *hábitat* de este período en el arroyo San Pedro de Fuente Obejuna, y en 1982 Julio Acosta localiza varias piezas líticas *chelenses* en la gruta de San Francisco del Monte —cerca del Monasterio— de Adamuz. También pertenecen a estas fases del *Paleolítico Inferior* las toscas hachas encontradas en los llanos de Medina Azahara, en el *cortijo* de *El Temple*, y en las canteras que hoy explota la Sociedad Asland en el terreno de *Valdeazores*, todos ellos del término municipal de Córdoba. También han sido localizadas lascas de industria *paleolítica* sin determinar en el camino de *El Picoso* y en la fuente del *Espino* de Luque, así como en el arroyo del *Judío*, a la altura de la carretera de Doña Mencía a Baena. Por último, en la *Majada de las Yeguas*, cerro S. del *cortijo* del *Rincón del Muerto* (Baena) se localizaron dos frag-

¹⁰ En poder de un particular de Puente Genil.

¹¹ Ver referencia que se hace en este mismo trabajo en el apartado "El hábitat cuaternario referente a la piedra de varvas de la finca de La Veleña".

¹² Op. cit.

mentos de hojas líticas con técnica *Clactoniense* y *Levalloisiense*, y que se conservan en la actualidad en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba. Con posterioridad miembros del G A M A (Grupo de Alta Montaña y Arqueología) de Doña Mencía localizaron varias piezas de este período en la finca *Ventogil* (Fig. 3) sobre una terraza del Guadajoz, en el término de Fernán Núñez y que actualmente se muestran en una de las vitrinas del Museo Histórico Municipal de Doña Mencía.

EL MUSTERIENSE O PALEOLÍTICO MEDIO

Los hombres autores de las industrias del *Paleolítico Inferior* de la península Ibérica parece que llegaron del N de África, mientras que las industrias que aparecen a partir del *Paleolítico Medio* nos hablan de la llegada de gentes procedentes de Europa¹³.

El período *Musteriense* se desarrolla en la I y II fases de la IV Glaciación o de *Wurm*, o sea, desde hace 100 000 años hasta hace 40 000 años, es decir, que tuvo una duración aproximada de unos 60 000 años. El *Musteriense* se caracteriza por un fuerte recrudescimiento del clima que obliga al hombre a refugiarse en las cuevas, disputándose las brutalmente al terrorífico *Ursus speleus*, para lo que se apoyó en un eficiente aliado: el fuego.

El habitante de este período prehistórico fué ya un verdadero *homo sapiens*, concretamente, el *Homo sapiens neanderthalensis* u *Homo primigenius*. Según Camón Aznar, mal llamado así, pues debió recibir la denominación de *Homo calpense*, ya que los primeros restos encontrados de esta raza no fueron en el valle alemán de Neanderthal, en la cuenca del Dussel, cerca de Dusseldorf —en 1857—, sino en Gibraltar nueve años antes —en 1848—¹⁴. La técnica lítica de los *neanderthalenses* muestra una evidente especialización en su técnica del retoque, así como en la innovación de poner mango a sus herramientas y armas, lo cual aumentaba considerablemente su eficacia.

El *Homo sapiens neanderthalensis* es el primer filósofo, el hombre con inteligencia abstracta que comienza a plantearse problemas como el de ultratumba y el del último fin, pues los testimonios de su vida espiritual son irrefutables. Fué el primer *gourmand* (goloso) degustador de fresas, ciruelas silvestres, arándanos, frambuesas —aunque sin desdeñar tampoco raíces, tubérculos comestibles, tallos y hojas diversas—. El inventor de la horda. El cavernícola o troglodita auténtico. El primer caníbal que creyó que la ingestión de carne humana comportaba la transmisión de la inteligencia y de la sabiduría colectiva. Y el primer trampero y organizador de apocalípticos y

¹³ Prehistoria de la U N E D. Edición de 1974.

¹⁴ Cráneos de Forbes Quarry y Devil's Tower de mujer de 40 años e infantil respectivamente.

planificados *safaris* que desembocaban en auténticas masacres de rebaños de grandes animales mamíferos. Pero es también el primer poeta que contempla el Planeta, a veces exigiendo de sus mujeres que se embelleciesen ensombreciendo sus ojos con malaquita triturada a piedra y disuelta en grasa de animales, y resaltando el rojo de sus labios con un tratamiento idéntico al anterior con antimonio o tan cursi como para comer pétalos de violetas y tan tiernamente delicado como para enterrar en sepulturas, sobre un lecho de flores, a sus mujeres y niños.

Después del aborto *neanderthaloide* que supuso para Córdoba el hombre fósil de Alcolea seguimos sin manifestaciones óseas de los cordobeses del *Paleolítico Inferior y Medio*. No así de su utillaje que aparece disperso por los campos de la provincia, principalmente en las terrazas del Guadalquivir y Guadajoz. La mayor cantidad de piezas *musterienses* consistentes en raspadores perforadores, puntas, raederas, percutores y cuchillos talladas en caliza, cuarcitas y sílex (Fig. 4), fueron localizadas de manera dispersa a ambos márgenes del río Guadajoz en los lugares conocidos por *cortijo Lobatón*, del *Alamillo*, del *Carrascal*, del *Blanquillo Alto*, de *Casa Nueva* y en la *Haza de los Pedernales* (junto al *cortijo* nuevo de *Averroes*)¹⁵. También en el arroyo de *El Judío* junto a Córdoba, y en las terrazas del *Wurm* de Palma del Río, donde han sido hallados pequeños sílex *musterienses* así como en el *cortijo Torrecillas* del término de Puente Genil donde las piezas encontradas son numerosísimas y en toda clase de materiales. También en el pantano de Iznájar¹⁶, al pie de la sumergida ermita de la aldea de El Pamplinar se encontró abundante material de esta cultura, como también en *Caldera* (Baena). Todo este último material mencionado se halla actualmente expuesto en el Museo Histórico Municipal de Doña Mencía. Por último, en la cueva de *Los Mármoles* de Priego de Córdoba se localizó un raspador discoideo sin duda asimismo del *Musteriense*.

EL PALEOLÍTICO SUPERIOR

Por fin podemos decir que el cordobés paleolítico dio la cara en forma de fósil o al menos eso se deduce del estudio del célebre cráneo de Alcolea que apareció en 1924 en el arroyo del *Tamujar* y que fue bautizado como *Homo fósil cordubensis*. Durante bastante tiempo imperó la interpretación del profesor Hoyos, que lo juzgaba un caso de persistencia *neanderthaloide* en el *Paleolítico Superior*, desechando su inscripción antropológica en el ámbito de *Neanderthal*. Posteriormente —y quizá sea la última palabra que cierre esta

¹⁵ Casas Morales. Op. cit.

¹⁶ Ver "Un taller *Musteriense* en el pantano de Iznájar" de Alfonso Sánchez. Revista local FL. BERMEJINO de Doña Mencía (Córdoba) N° 39.

larga polémica—, en septiembre de 1959 se celebró en Pamplona el I Symposium de Prehistoria Peninsular donde fué debatido el “caso” Alcolea, con la participación de tan relevantes figuras como Jordá Cerdá, Ripoll Perelló, Tarradell, Arribas, Beltrán, Maluquer de Motes, Fletcher, Cuadrado, Watterberg, Blanco Freijeiro, Blázquez, Fusté y otros, publicándose un volumen con las conclusiones del Symposium en las que podemos leer respecto al cráneo de Alcolea “que puede excluirse de manera tajante la atribución de persistencias neanderthaloides, que algunos autores creyeron ver en el cráneo eneolítico de Alcolea”¹⁷

Entonces, claramente nos encontramos ante un cráneo del hombre de *Cro-Magnon*, como los encontrados poco después en Palma del Río y el mismo de la cueva de *Los Murciélagos* de Zuheros

¿Por qué *eneolítico* este de Alcolea? Los materiales líticos que se relacionaron con él aparecieron a cincuenta metros en una necrópolis *neolítica*, al parecer sin relación alguna, o al menos ese es el sentir de algunos expertos que visitaron el lugar ¿Podría tratarse del primer representante del *Paleolítico Superior* en la provincia cordobesa?

No obstante hay indicios ciertos del *Paleolítico Superior* —según Jordá— en la cueva de *Los Murciélagos* de Zuheros, donde aparecen unas pinturas de banda ancha y color rojo un posible arco y dos figuras oculiformes o *cabezas de lechuza* También en las terrazas del Guadajoz han dado datos al respecto Casas Morales asegura haber encontrado piezas del *Paleolítico Superior*, entre otras, un arpón de piedra del *Magdalenense*

De todas formas la riqueza del *Paleolítico* cordobés todavía no es grande, debido sin duda a falta de prospecciones sistemáticas Pero donde esta laguna es mayor es en el *Superior* Y no es precisamente por falta de lugares apropiados, que los hay, y muy interesantes que convendría estudiaran los expertos

¹⁷ SYMPOSIUM Artículo titulado Estado actual de la Antropología Prehistorica de la Península por Miguel Fuste Pag. 371 Diputación Foral de Navarra Año 1960

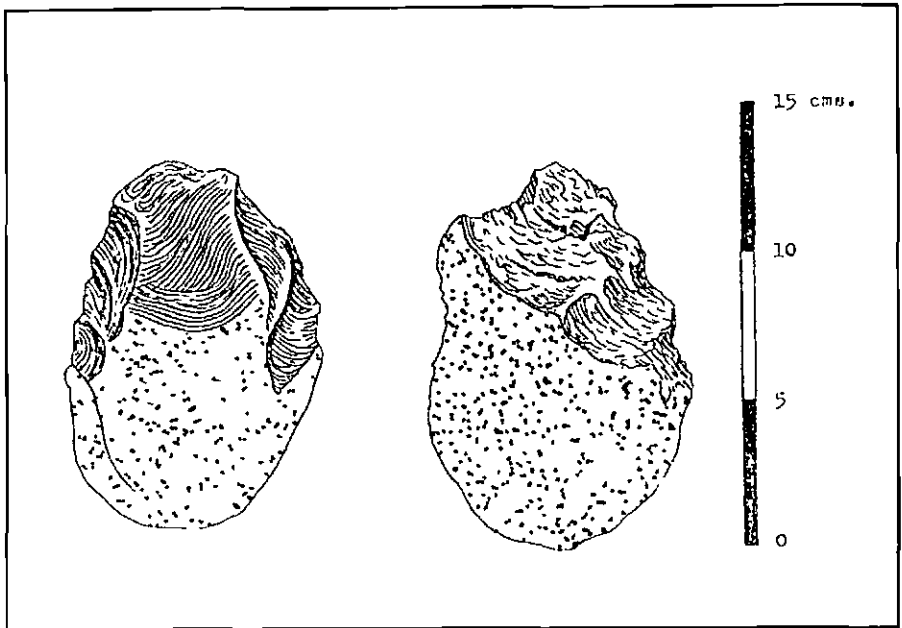


FIG 1 - Piezas bifaces del CHELENSE o ABREVILLENSE localizadas en una terraza del río Guadajoz, en plena Campiña cordobbesa (Dibujos según el autor)

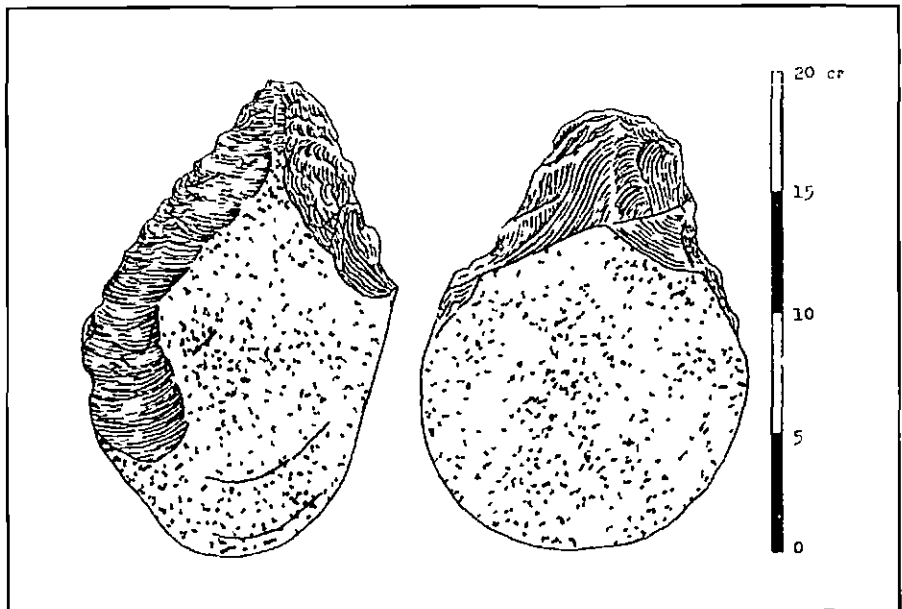


FIG 2 - Piezas bifaces del ACHELENSE, también de las terrazas del Guadajoz, cerca de la aldea de Santa Cruz (Dibujos según el autor)

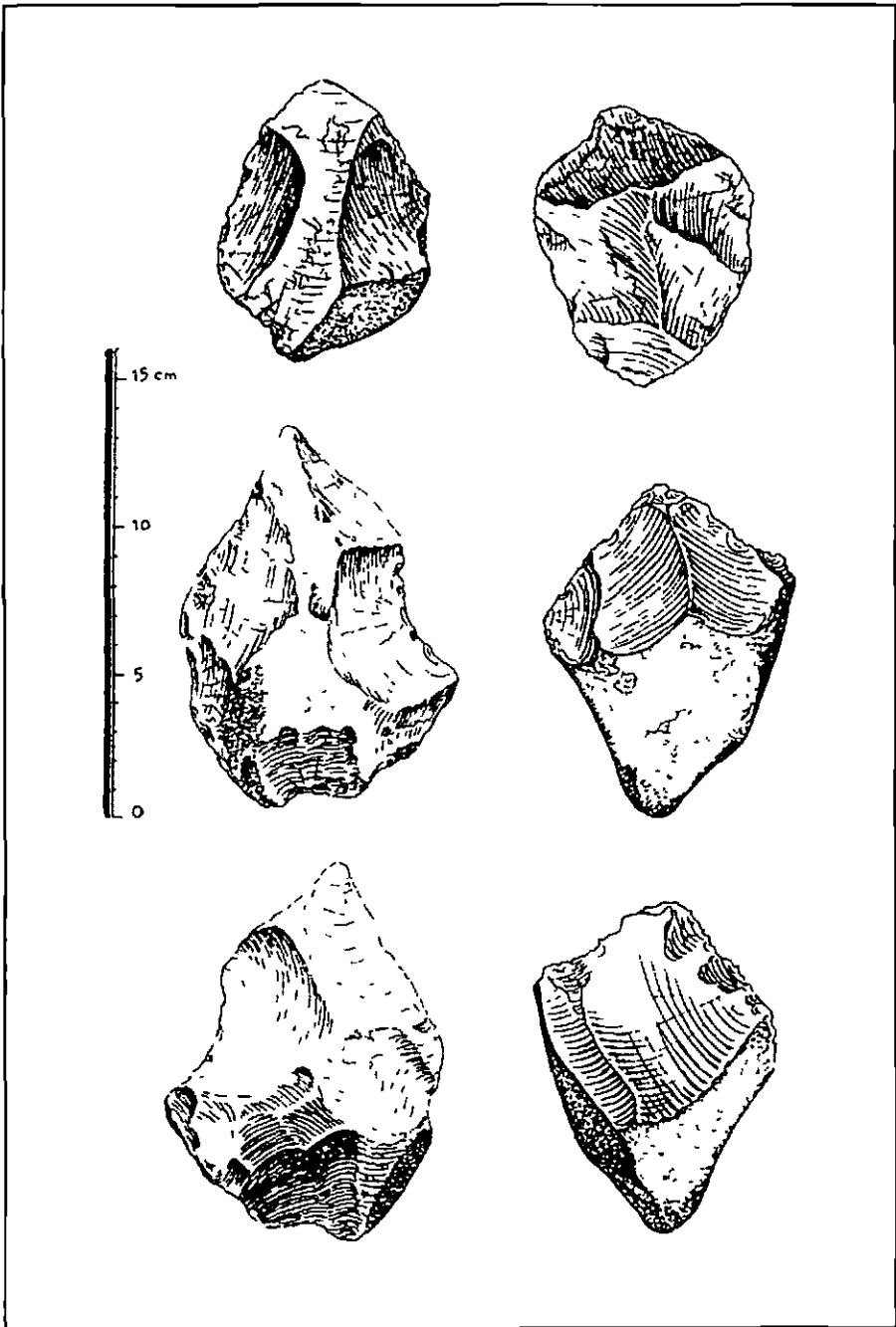


FIG 3 – Piezas bifaces del Paleolítico Inferior localizadas en la finca Ventogil, en una terraza del Guadajoz, término municipal de Fernán Nuñez (Según dibujos de Alfonso Sánchez)

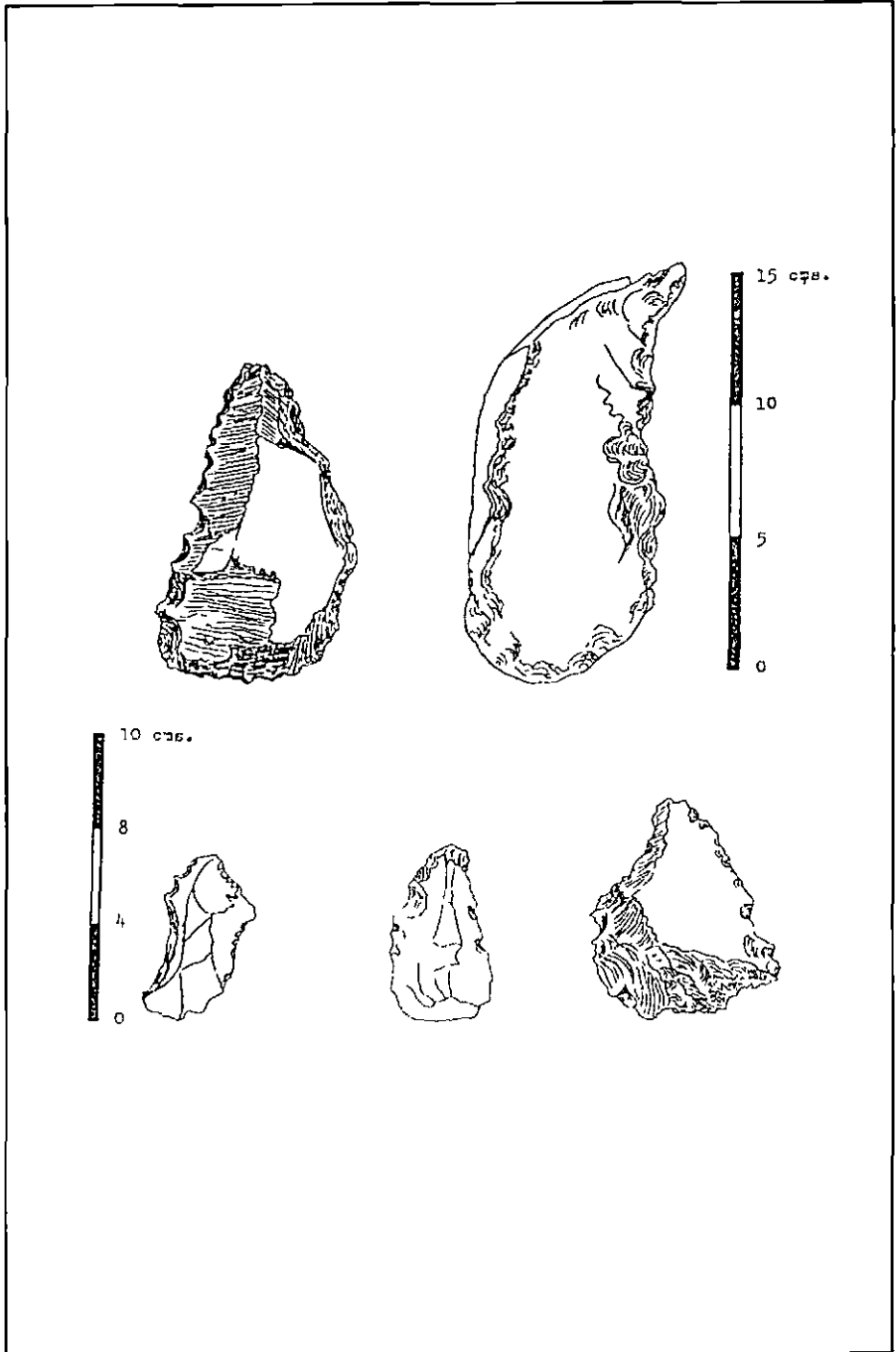


FIG. 4 - Diversas piezas del MUSTERIENSE, localizadas en ambas márgenes del río Guadajoz (Según dibujos de Casa Morales)



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba